



Sara

Abraham era un hombre de Dios. Él le hablaba a Dios, y Dios le hablaba a él. Una noche, Dios le dijo que mire al cielo y cuente las estrellas si podía. “Así serán tus descendientes”, dijo Dios. Mientras tanto, Abran (como se llamaba antes) y Sarai (su esposa), no tenían hijos. Los años pasaban y todavía no tenían un hijo.

Sara decidió que Dios no pensaba darle un hijo a ella, por eso, permitió que la sirvienta egipcia llamada Hagar tuviera los hijos para la familia. Un hijo llamado Ismael nació para Abraham.

Una vez, durante la femina, Abraham se mudó con su familia para Egipto. Antes de que fueran para Egipto, le dijo a Sara que les dijera a todos que ella era su hermana. Ella era una mujer hermosa, y Abraham tenía miedo de que los egipcios lo mataran por su esposa. Ella fue llamada por el Faraón y se la llevó a su casa, pero cosas terribles comenzaron a pasarle. Dios envió una plaga a la casa del Faraón. Él descubrió que ellos estaban mintiendo, y que Sara era la esposa de Abraham. Él le dijo que se valla y dejó que Abraham se quede con todas las ovejas, los burros y los camellos que le había dado a él.

Abraham le dijo la misma mentira al Rey Abimelech. El rey se iba a llevar a Sara como su esposa porque le habían dicho que ella era su hermana. En realidad, ella era su hermanastra, pero a la misma vez, era su esposa. En un sueño que tuvo Abimelech, Dios le dijo que si se casaba con Sara, iba a morir. El rey confrontó a Abraham con la mentira de que ella era su hermana, y la dejó ir. Él dejó que Abraham se quedara con todos los animales, sirvientes y el dinero que le había dado.

Cuando Abran tenía 99 años, Dios le renovó su promesa a él y le cambió su nombre a Abraham y su esposa Sarai le cambió el nombre a Sara.

Un día, tres hombres fueron a la campaña de Abraham. El tenía comida preparada para ellos y comenzaron a hablar con él. Le dijeron que Sara iba a tener un hijo. Sara, quien estaba escuchando en la parte de afuera, se rio porque ella tenía 90 años y su esposo tenía 100. Era una edad muy avanzada para tener un hijo. El mensajero de Dios dijo, “¿Hay algo que sea difícil para Dios?” Cuando llegue el tiempo, yo regresare, y Sara tendrá un hijo.

Y así pasó. Sara tuvo un hijo cuando tenía 90 años. Ellos le llamaron Isaac. El nombre Isaac tiene el significado de “risa”.

Sara murió cuando tenía 127 años. Su hijo tenía 37. Abraham compró una finca cerca de Hebrón, en donde había una cueva. El hombre se la quería dar gratis, pero Abraham insistió en pagarle. Él enterró a Sara en la cueva de Máchela.

Podemos leer sobre Sara en el Nuevo Testamento en 1 Pedro 3:5-6. “Y ellas siguieron la guía de sus esposos. Sara era así. Ella obedeció. Le llamaba amo. ¿Quieres ser como ella? Pues has lo correcto. No tengas miedo.” (Nueva Versión Internacional del Lector)

Puedes leer más sobre Sara bajo Génesis 21

Copyright picture used with permission gospelservices.com

<http://gardenofpraise.com>